

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Universitarios incapaces de leer un libro

M. L. S.

¿El motivo principal? Es evidente: la falta de concentración. Si la estimulación provocada por los smartphones, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “multitasking” ya hacen difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita; figúrense si tiene que leerse “La montaña mágica” o “Moby Dick”: entre el “Call me” y el “Ishmael” ha mirado el móvil cuatro veces.

*Puntuar
de otra
forma*

La Razón, 04.10.24, 39

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis tipos de cambios de puntuación:

“Universitarios incapaces de leer un libro”

¿El motivo principal? Es evidente: la falta de concentración. Si la estimulación provocada por los smartphones, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “multitasking”*, ya hacen difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita; figúrense si tiene que leerse “La montaña mágica” o “Moby Dick”: entre el “Call me” y el “Ishmael” ha mirado el móvil cuatro veces.

¿El motivo principal? Es evidente: la falta de concentración. Si la estimulación provocada por los *smartphones*, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “*multitasking*” ya hacen difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita[,] figúrense si tiene que leerse *La montaña mágica* o *Moby Dick*: entre el “*Call me*” y el “*Ishmael*”[,] ha mirado el móvil cuatro veces.

1) Cambiamos, por letra cursiva, la letra redonda de los dos anglicismos del texto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si la estimulación provocada por los **smartphones**, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “**multitasking**” ya hacen difícil que un joven vea...

Si la estimulación provocada por los *smartphones*, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “*multitasking*” ya hacen difícil que un joven vea...

La normativa se refiere a las comillas “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión”; por ejemplo, “la pertenencia a otra lengua [extranjerismos]”. Por otra parte, “en textos impresos en letra redonda es más frecuente y recomendable reproducir los extranjerismos crudos [los no adaptados a la orografía del español] en letra cursiva que escribirlos entrecuillados” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 382 y 383).

2) Eliminamos la coma situada entre el grupo de los cuatro sujetos y **ya hacen** (su verbo, precedido por el adverbio *ya*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Si la estimulación provocada por los smartphones, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “multitasking”*, **ya hacen** difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita.

Si la estimulación provocada por los *smartphones*, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “*multitasking*” **ya hacen** difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo, incluso cuando el sujeto está compuesto de varios elementos separados por comas”. Por ejemplo: *Mis padres, mis tíos, mis abuelos me felicitaron ayer* (Ortografía... 2010: 313).

3) Proponemos sustituir, por una simple coma, el punto y coma posterior a la construcción condicional (prótasis). Reproducimos ambas versiones:

Si la estimulación provocada por los smartphones, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “multitasking” ya hacen difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita; figúrense si tiene que leerse “La montaña mágica” o “Moby Dick”.

Si la estimulación provocada por los *smartphones*, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “*multitasking*” ya hacen difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita[,] figúrense si tiene que leerse *La montaña mágica* o *Moby Dick*.

Según la normativa, si las condicionales aparecen al inicio de la oración, “lo normal es separarlas mediante coma del resto del enunciado: *Si vas a llegar tarde, no dejes de avisarme*”; pero, “si la subordinada es muy breve, puede prescindirse de la coma” (*Ortografía... 2010: 336-337*).

4) Proponemos sustituir, por cursiva, las comillas de los títulos de las dos novelas mencionadas en el texto. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Figúrense si tiene que leerse “La montaña mágica” o “Moby Dick”.

Figúrense si tiene que leerse *La montaña mágica* o *Moby Dick*.

Según la norma, “se utilizan las comillas para citar el título de un artículo, un reportaje, un cuento, un poema, el capítulo de un libro o, en general, cualquier parte interna de una publicación, especialmente si aparece junto al título de la obra a la que pertenecen. Los títulos de los libros, revistas y periódicos, por el contrario, se citan en cursiva” (*Ortografía...* 2010: 384).

5) Con respecto “*Call me Ishmael*”, las tres palabras iniciales de la novela *Moby Dick* (citadas en su idioma original), conservamos las comillas por ser una cita; y, como hicimos con los anglicismos, las escribimos en cursiva. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Figúrense si tiene que leerse “La montaña mágica” o “Moby Dick”: entre el “Call me” y el “Ishmael” ha mirado el móvil cuatro veces.

Figúrense si tiene que leerse *La montaña mágica* o *Moby Dick*: entre el “*Call me*” y el “*Ishmael*”, ha mirado el móvil cuatro veces.

Sobre las particularidades del enunciado “*Call me Ishmael*” puede consultarse, entre otros lugares de Internet, el siguiente:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Ismael_\(Moby_Dick\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Ismael_(Moby_Dick))

6) Proponemos puntuar el complemento circunstancial en cabeza de oración *Entre el “Call me” y el “Ishmael”*. Reproducimos ambas versiones:

Entre el “Call me” y el “Ishmael” ha mirado el móvil cuatro veces.

Entre el “*Call me*” y el “*Ishmael*”[,] ha mirado el móvil cuatro veces.

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En México, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (Ortografía... 2010: 316).

Por último, puede contrastarse la versión original y la propuesta:

“Universitarios incapaces de leer un libro”

¿El motivo principal? Es evidente: la falta de concentración. Si la estimulación provocada por los smartphones, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “multitasking”*, ya hacen difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita; figúrense si tiene que leerse “La montaña mágica” o “Moby Dick”: entre el “Call me” y el “Ishmael” ha mirado el móvil cuatro veces.

“Universitarios incapaces de leer un libro”

¿El motivo principal? Es evidente: la falta de concentración. Si la estimulación provocada por los *smartphones*, la intolerancia al aburrimiento, la falta de voluntad y el llamado “*multitasking*” ya hacen difícil que un joven vea un capítulo de una serie sin mirar a la segunda pantallita, figúrense si tiene que leerse *La montaña mágica* o *Moby Dick*: entre el “*Call me*” y el “*Ishmael*”, ha mirado el móvil cuatro veces.

